

Un recorrido por las batallas más importantes de nuestra historia

De la mano del Programa Caminos Naturales, promovido por el Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente desde hace ya 23 años, haremos un recorrido por algunas de las batallas más importantes de la historia de nuestro país. Os invitamos a escapar del estrés de la ciudad y adentraros en el campo para disfrutar de un binomio perfecto: naturaleza e historia, una excelente combinación para cualquier ciudadano.

Todas estas batallas han dejado constancia sobre el terreno y han marcado la historia de las poblaciones adyacentes. Es por eso por lo que muchas de las localidades colindantes disponen de museos, salas y actividades relacionadas con estas batallas, con el objetivo de ofrecer a los turistas y visitantes información sobre lo que se vivió en su territorio. Estas iniciativas divulgativas han contribuido a que estas poblaciones puedan disponer, a día de hoy, de parte de su legado histórico que es en sí mismo su propio legado y el de sus antepasados.

Estas batallas forman parte de nuestro patrimonio histórico, representan nuestro pasado y guían nuestro presente. Ya lo dijo el poeta y filósofo español Jorge Agustín Nicolás Ruiz de Santayana: “Aquel que no conoce su historia está condenado a repetirla”.

El pueblo más perseverante de España

La mítica ciudad celtíbera de Numancia, que libró un capítulo épico de la historia de la Península, es uno de los grandes atractivos de la primera etapa del [Camino Natural del Agua Soriano-Camino Antonino](#). Un recorrido que arranca en la ciudad de Soria y sigue las huellas de la conquista romana para acercarse a los núcleos de Garray, Renieblas, Aldehuela de Periañez y Arancón.

En el camino a Garray, el caminante que recorre el [Camino Natural](#) se desvía hasta alcanzar el cruce con la N-111 para entrar en el casco urbano, donde encontrará el desvío que conduce hasta el yacimiento arqueológico de Numancia. Situada sobre un cerro que domina la extensa llanura circundante se encontraba la mítica ciudad de Numancia cuyos importantes yacimientos arqueológicos hacen hoy de Garray una visita obligada.

El hecho que desencadenó el conflicto entre Numancia y el Imperio Romano se debe relacionar con la población

de Segeda que decidió construir una muralla en sus inmediaciones, acto considerado por los romanos como un desafío. Los segedenses, ante el envío de tropas por parte de los romanos, decidieron huir y refugiarse en Numancia.



Los campos de Numancia, lugar donde se desarrolló esta dura batalla

Uno de los capítulos memorables del cerco a Numancia fue la llamada **Batalla de los Elefantes**.

Después de que las tropas comandadas por Nobilior fueran derrotadas por numantinos y segenses, Nobilior pidió ayuda a su aliado el rey Masinisa de Numidia, quien envió en su ayuda trescientos jinetes y diez elefantes. Estos animales fueron escondidos en la retaguardia para sorpresa de los celtíberos, que nunca habían visto este animal.

La carga de los romanos hizo retroceder a los celtíberos para volver a buscar refugio detrás de la muralla de Numancia, desde donde consiguieron que los elefantes se volvieran contra los suyos.

La ciudad de Numancia opuso una heroica resistencia, durante 20 años, convirtiéndose así en un mito que ha llevado a la Real Academia Española de la Lengua a reconocer el adjetivo “numantino” como sinónimo de resistencia tenaz hasta el límite.

El inicio de la Reconquista

En la quinta etapa del [Camino Natural de la Cordillera Cantábrica](#). Asturias interior, el caminante puede visitar en la población de Cangas de Onís algunos de los monumentos que dan cuenta del pasado de la que fuera capital del Reino de Asturias hasta el año 774. En esta población comenzó uno de los capítulos más importantes de la historia de la Península: el inicio de la Reconquista.

En 722 tuvo lugar la **Batalla de Covadonga**, el último enclave cristiano que aún resistía en la Península Ibérica tras la invasión árabe. La batalla, liderada por Don Pelayo en el bando cristiano, es considerada como el inicio de la Reconquista, que concluyó el 2 de enero de 1492 cuando Boabdil entregó las llaves de Granada a los Reyes Católicos.

La población de Cangas de Onís está situada en el encuentro de los ríos Sella y Güeña. Es el punto final de la cuarta etapa e inicial de la quinta del [Camino Natural de la Cordillera Cantábrica](#). En el valle que separa ambos ríos, se encuentra la capilla de la Santa Cruz, de visita recomendada durante este tramo del camino natural, y que fue erigida por el rey Favila en el año 737 sobre un túmulo megalítico que acoge un dolmen.

Otro de los puntos turísticos importante en nuestro paso por el [Camino Natural](#) es el Real sitio de Covadonga, que se sitúa a la izquierda de la ruta y que dista diez kilómetros de Cangas de Onís. Se trata de una parroquia del concejo de Cangas de Onís, donde se encuentra el Santuario edificado en honor a la Virgen, en conmemoración a la derrota en el año 722 de las tropas musulmanas en la Batalla.



Estatua de Don Pelayo en Covadonga

Castillos y batallas, la historia viva de Jaén

El [Camino Natural Vía Verde del Aceite](#), que comienza en Jaén y acaba en el límite de la provincia vecina Córdoba, te invita a recorrer un trayecto marcado por extensos campos de olivos, de hecho los vecinos de Jaén se autoproclaman como “Capital Mundial del Aceite de Oliva”. Debido a su estratégica situación, la provincia de Jaén se conoce como la puerta de Andalucía. Esto ha provocado que en sus tierras se hayan librado miles de batallas, entre las que destacan, por su importancia en nuestra historia, la **Batalla de las Navas de Tolosa** y siglos después la **Batalla de Bailén**.

La **Batalla de las Navas de Tolosa** que tuvo lugar en 1212 supuso el fin del imperio Almohade en la Península Ibérica y es la batalla más importante de la Reconquista ya que en los siguientes cuarenta años los reinos cristianos conquistaron casi todos los territorios del sur que hasta el momento habían estado bajo influencia musulmana. Se puede visitar su centro de interpretación en la localidad jienense de Santa Elena.

Siglos después, en 1808, tuvo lugar durante la **Guerra de la Independencia**, la **Batalla de Bailén**, que supuso el repliegue de los franceses hacia el norte. Tras el Levantamiento del Dos de Mayo, Napoleón ordena al general Dupont que controle Andalucía. Cuando éste se dirigía a Cádiz para auxiliar a la escuadra naval de Rossilly se enfrentó, por sorpresa, al ejército español en Bailén el 19 de julio. Las Divisiones del ejército español de Andalucía entablaron dura batalla y tras atacar los franceses hasta 5 veces, Dupont decidió finalmente rendirse.

El caminante que quiera adentrarse en la historia y visitar el Museo de la Batalla de Bailén, tendrá que hacerlo en esta localidad, no lejana de Jaén, punto inicial del [Camino Natural Vía Verde del Aceite](#).

La primera derrota de Napoleón

El [Camino Natural Vía de la Plata](#), discurre por donde, hasta finales de los años 80 y tras un siglo de uso, circulara el ferrocarril Plasencia-Astorga. El primer tramo comienza su andadura en Carbajosa de la Sagrada, una población situada a cinco kilómetros de Salamanca, capital de la provincia. A poco más de 6 kilómetros del inicio del [Camino Natural Vía de la Plata](#) se encuentran los Arapiles, dos cerros que fueron protagonistas durante la Guerra de la

Independencia en la conocida la **Batalla de los Arapiles**. El paisaje de esta mítica batalla está considerado Sitio Histórico y está protegido como Bien de Interés Cultural.

La **Batalla de los Arapiles**, librada del 22 de julio de 1812, fue uno de los enfrentamientos más importantes de la Guerra de la Independencia puesto que se saldó con la absoluta derrota del ejército francés al mando del Mariscal Marmont. En los alrededores del Arapil Chico se desplegaron las baterías de artillería aliadas, y alrededor del Arapil Grande, lo hicieron las francesas. La batalla significó el final de la ocupación francesa en la Península y el preludio del fin de la hegemonía de Napoleón en Europa.

Mientras el usuario recorre el [Camino Natural](#), camina entre estos cerros y puede aprovechar para hacer una parada en el área de descanso situada a la derecha de la ruta, donde además puede conocer algo más de este hecho histórico a través del panel informativo. En este punto se puede acceder al Arapil Grande, en cuya cima hay un monumento conmemorativo de la batalla y una estupenda panorámica de las tierras de alrededor.



Arapil Chico, protagonista de la Batalla de los Arapiles



Panel informativo sobre Arapil Chico en el Camino Natural Vía de la Plata

A poco más de un kilómetro desde el área de descanso de los cerros de los Arapiles nos encontramos, a la derecha de la ruta, con la población del mismo nombre. Aquí se podrá ampliar información sobre esta famosa batalla a través de su **Aula de Interpretación del Sitio Histórico**.

Si nos desviamos del [Camino Natural de la Terra Alta](#) unos 24 kilómetros al sur de Bot, podemos disfrutar en mitad de las aguas del Ebro, en la localidad de Tortosa, de un monumento conmemorativo de la batalla más cruenta de nuestra historia.

La batalla más cruenta de la Guerra Civil

El [Camino Natural de la Terra Alta](#), en la provincia catalana de Tarragona, comienza su recorrido a los pies del río Ebro, lugar donde se desarrolló la batalla más encarnizada de la Guerra Civil española, la **Batalla del Ebro**. Tuvo lugar entre el 25 de julio y el 16 de noviembre de 1938, en el tramo del río Ebro comprendido entre Amposta, en la provincia de Tarragona y Mequinenza, en la zona occidental de la provincia de Zaragoza. El [Camino Natural de la Terra Alta](#) encierra al río Ebro, testigo de la nombrada batalla, entre montañas y cortados. La zona es un verdadero paraíso natural, marcado por sierras, barrancos, laderas, roquedos y tajos.

La Batalla del Ebro fue el combate más intenso y cruel entre las tropas republicanas y las nacionales a lo largo de toda la Guerra Civil. El enfrentamiento significó la pérdida de miles de hombres y decidió el final del conflicto bélico a favor de las tropas sublevadas.



Camino Natural de la Terra Alta, escenario de la Batalla del Ebro